



# **HOGARES DON BOSCO**

## **FORMACIÓN FAMILIAR**

**ETAPA I – AÑO 3º**

### **TEMA V**

**El don del hijo, vocación educativa de los padres**

#### **ITER PARA EL ESTUDIO DEL TEMA**

- I. ORACIÓN**
- II. OBJETIVOS**
- III. DESARROLLO DEL TEMA**
- IV. TRABAJO EN GRUPO**
- V. ORACIÓN FINAL**
- VI. FUENTES Y REFERENCIAS**
- VII. MATERIAL COMPLEMENTARIO**

## El don del hijo, vocación educativa de los padres

### I. ORACIÓN

#### Texto bíblico:

- Sabiduría 7,15-16

Que Dios me conceda hablar con inteligencia y pensar dignamente de sus dones, porque él es la guía de la sabiduría y quien dirige a los sabios. En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras, toda la prudencia y toda la ciencia de los técnicos.

*Después de unos momentos de reflexión, comentamos la Palabra de Dios, indicando lo que nos haya parecido más significativo y comentándolo brevemente.*

Seguimos con la oración por los hijos.

#### Oración por los hijos:

Señor Jesús que quisiste un día ser  
también niño, protege a nuestros hijos,  
fruto de nuestro amor, fuente de nuestra alegría,  
esperanza de nuestra vida.

Tú que dejabas a los pequeños  
que se acercaran a ti cuando estabas  
en la tierra, y los bendecías, bendice  
también a nuestros hijos y no permitas  
que su inocencia sea profanada por el mal.

Haz que crezcan según tu ejemplo, en edad,  
sabiduría y gracia. Acércanos a su inocencia;  
haz que veamos tu rostro en sus ojos y que  
en ellos reencontremos nuestra infancia,  
con todas sus promesas.

Que nuestros hijos nos enseñe a ser niños  
también a nosotros, para entrar en el reino  
de los cielos.

Amen.

## II. OBJETIVOS

1. Tomar conciencia de que los padres son los principales educadores de los hijos.
2. Presentar las dificultades para la educación hoy.
3. Estar más comprometidos en la educación de nuestros hijos.

## III DESARROLLO DEL TEMA

El Concilio Vaticano II en la Declaración “Gravissimum Educationis” sobre la educación cristiana afirma:

*«Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos.*

*Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos.*

*La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, de las que todas las sociedades necesitan. Sobre todo, en la familia cristiana, enriquecida con la gracia del sacramento y los deberes del matrimonio, es necesario que los hijos aprendan desde sus primeros años a conocer la fe recibida en el bautismo» (GE,3).*

### a) Dos presupuestos:

1. Educar no es criar.
2. La educación de los hijos tiene como grandes responsables a los propios padres.

### b) Principios básicos:

1. Hay cuatro pilares muy necesarios: tiempo, normas, límites y cariño.
2. Dejar que el hijo sea él mismo, no manipularlo ni instrumentalizarlo.
3. Los hijos, por ser un regalo de Dios, en cierta medida no nos pertenecen. Los padres debemos recordar que no todo depende de nosotros. Dios también tiene que hacer su parte con nuestros hijos. A los padres nos corresponde crear un ambiente propicio, poner los medios adecuados, implicar en ello nuestras vidas y testimoniar nuestra fe. Y ello con la esperanza de que Dios vendrá a suplir o continuar nuestra tarea como padres desde un contexto de fe y oración.

### c) Modos de actuar:

Es importante reconocer que hay unas fases más o menos estándar que pueden servir de ayuda a los padres.

**1. De 0 a 3 años:**

Es una fase muy importante. En ella el hijo aprende las primeras nociones del sentido de las normas, de lo que está bien o mal, de quién le quiere o no le quiere, de cómo hacer que él sea el centro (manipular a los adultos), del miedo (a no ser querido o a estar solo), de utilizar el lenguaje, tanto verbal como no, para expresar sus necesidades y sentimientos. Se le puede llamar la fase del «copión» por ser la primera etapa de aprendizaje y porque lo aquí adquirido (sentimientos y necesidades) puede perdurar mucho en el tiempo.

Es una fase realmente importante. Es como el cimiento de su vida.

Lo que se espera de los padres en esta fase es que cumplan más o menos con las siguientes funciones:

- Brindar un modelo de mamá y de papá: cómo actúa cada uno, qué es más propio de cada uno y, a nivel incipiente, descubrir las diferencias de ser hombre o mujer.
- Otorgar al hijo un contexto de seguridad, sobre todo afectiva, que se traduce en la certeza de que sus padres no le van a abandonar y de que los dos le quieren y se entregan por él.
- Primer contacto con las normas, los primeros «no», para así ir despertando sus primeras nociones éticas del bien y del mal, de lo que es bueno para él, de lo que agrada a los adultos y de lo que le perjudica o no.
- Testimonio de ternura, de perdón, y de autoridad.
- Socializar al hijo en la familia extensa (abuelos, tíos, primos, etc.) y en su contexto social.

Todo esto el niño es muy probable que lo lleve ya detrás toda su vida, formando parte de él. Insistimos en la importancia de esta fase.

**2. De 3 a 8 años:**

Es la fase clave de la máxima influencia de los padres en la educación de los hijos. Coincide con el momento idóneo para aprovechar la religiosidad natural de los niños y encauzarla hacia la fe católica de los padres. Coincide también con la preparación a la primera comunión. Es el momento del ir afianzando la educación en valores cristianos: perdón, compartir, respeto, obediencia, gratitud, confianza...

**3. De 8 a 12 años:**

La familia empieza a perder influencia. Aunque todavía la familia es la que más influye en la educación de los hijos, cada vez más toma el relevo la escuela, los amigos, la TV las modas y las tendencias. Es la edad en la que los padres deben afianzar conceptos, ser fieles en las prácticas religiosas y ofrecer testimonios de fe. Es el tiempo de la poscomunión. El pertenecer a un grupo parroquial o de pastoral puede ser de gran ayuda.

**4. De 12 a 16 años:**

Se le llama el momento crítico. Los padres tienen que competir con el Instituto, los amigos, TV modas, tendencias y antimodelos. Es normal que surjan dudas. Aparece una tensión, pues hay que renegociar las normas y los límites. El hijo busca su propia identidad, lo que le lleva a enfrentarse a cuestionar todo. En esta fase, sin la firmeza de los padres, el hijo puede abandonar la práctica religiosa. Hacen falta modelos de referencia y el testimonio de personas.

Es de gran ayuda una labor social de voluntariado ajustado a su edad y la pertenencia a algún grupo juvenil. A veces se propone a esta edad entrar a formar parte de grupos de confirmación. Los padres deben saber aguantar la tensión de esta fase posicionándose entre el saber abrazar y el saber corregir.

### **5. Más de 16 años:**

Depende mucho de la fase anterior y de las nuevas relaciones afectivas que se establezcan. Una relación afectiva adecuada (prenoviazgo) es una oportunidad de reencauzar todo, pero si no es adecuada puede ser otro elemento desestabilizador más. Al igual que en la fase anterior, el testimonio y un grupo de referencia sano y creyente es fundamental. Los padres deben seguir mostrando firmeza. Es normal que surja tensión.

#### **d) Por lo ya indicado se puede establecer un decálogo como sigue:**

1. Ser padre-educador es la tarea más hermosa e importante de vuestra vida.
2. Ser padre-educador no se improvisa.
3. La experiencia lleva a que uno aprenda a encontrar el equilibrio entre el abrazar y el corregir.
4. No hay dos hijos iguales, no se puede tratar a todos por igual.
5. Es tarea de dos. No se puede delegar en el otro y menos aún en terceras personas o instituciones.
6. Es absolutamente importante que los padres compartan los mismos criterios, apliquen igualmente las normas y dediquen el mayor tiempo posible a los hijos.
7. Es muy importante que si los padres se equivocan pidan perdón a los hijos, que los hijos vean que papá y mamá también se piden perdón y que los hijos no se vean involucrados en las tensiones entre los papás.
8. No se trata de triunfar o de fracasar en la tarea educativa, sino de haberlo hecho todo con recta conciencia y buscando siempre el bien de los hijos, no la vía más cómoda para los padres.
9. Transmitir seguridad a los hijos en cuanto a la estabilidad y unión familiar.
10. Los hijos son de Dios. Cuando nosotros no sepamos qué hacer, hay que acudir a Él; pedir que Él haga su parte.

Pero por encima de todo, los padres debemos recordar que:

- Para mamá, el papá debe ser mucho más importante que los hijos.
- Para papá, la mamá debe ser mucho más importante que los hijos.

## **IV TRABAJO EN GRUPO**

### ***Preguntas para la reflexión y el diálogo***

1. ¿Qué es lo que más os preocupa de la educación de vuestros hijos?

2. ¿Qué es lo que más os ha llamado la atención del decálogo propuesto?
3. ¿Cómo confrontarías la actitud de criar y el empeño de educar?

## **V ORACIÓN FINAL**

- Oración por nuestros hijos (todos)

Padre del cielo, estamos preocupados por nuestros hijos.  
Por la educación que debemos darles.

Nos han dicho que debemos vivir cerca de ellos y,  
también, saber alejarnos a tiempo,  
educarlos con fortaleza y amarlos sin imposiciones.

Vemos que se nos escapan, Señor,  
y por eso te los confiamos una vez más,  
sin abdicar de nuestra misión de padres.

Nuestro amor es nuestra fuerza,  
por eso nos mantenemos unidos los dos,  
para que nuestros hijos vivan también unidos  
y sean semejantes a nosotros.

No permitas que se desvíen.  
Escucha nuestros anhelos a fin de que sepamos  
darles espacio para vivir libres.

Que por afán de ganárnoslos,  
no seamos cómplices de sus debilidades.

Te lo pedimos a ti, fuente de todo amor,  
que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Terminamos nuestra reunión con la oración del *PADRENUESTRO*

## **VI FUENTES Y REFERENCIAS**

- [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decl\\_19651028\\_gravissimum-educationis\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html)
- Escuela de Familias de Enrique Orquín Fayos. Ed. Edicep.
- <http://oracionesporlavida.wordpress.com/category/oraciones/hijos/>
- <http://mosaicoderetazos.blogspot.com.es/2012/06/definicion-de-hijo-por-jose-saramago.html>
- <http://www.piensaunpoco.com>

## **VII. MATERIAL COMPLEMENTARIO**

- **Definición de hijo por José Saramago**, premio nobel de literatura:

Hijo es un ser que Dios nos presta para hacer un curso intensivo de como amar a alguien mas que a nosotros mismos, de como cambiar nuestros peores defectos para darles los mejores ejemplos y de cómo aprender a tener coraje. ¡Si, eso es! Ser madre o padre es el mayor acto de coraje que alguien pueda tener, porque es exponerse a todo tipo de dolor, principalmente a la incertidumbre de estar actuando correctamente y al miedo a perder algo tan amado.

¿Perder? ¿Cómo? No es nuestro.

Fue simplemente un préstamo... EL MAS PRECIADO Y MARAVILLOSO PRESTAMO ya que son nuestros solo mientras no pueden valerse por si mismos, después le pertenecen a la vida, al destino y a sus propias familias.

Dios bendiga siempre a nuestros hijos pues a nosotros ya nos bendijo con ellos.

### **Educar es: "Ser padres es más que ser hijos: Manual de recetas"**

por José Manuel Tarrío Ocaña

- 1.- Somos iguales pero, al mismo tiempo, somos distintos.
- 2.- Ser distintos no significa ser superior o inferior. Las diferencias personales hacen que la vida sea atrayente y divertida.
3. - Un mundo clónico sería un aburrimiento.
4. - Ser padre implica un rol distinto a ser hijo.
5. - Esta diferencia es un valor positivo, no algo negativo.
6. - Querer hacerte igual que tu hijo te despoja de lo que tu hijo necesita realmente que le aportes: esa diferencia que hace que seas su padre.
7. - Los amigos se eligen. Tu hijo no te ha elegido a ti como padre. Esta es la grandeza de la diferencia. Reflexiónalo.
8. - El desarrollo psicológico de un niño necesita de la figura clara de un padre y de una madre.
9. - La paternidad es un derecho de los hijos. No al revés. Un niño y detrás un padre y una madre.
10. - Revisa las modas de opinión. Lo que esté de moda, por el hecho de estarlo, no implica que ese algo sea bueno. El binomio amistad-paternidad está de moda.
11. - Si te haces igual que tu hijo, ¿qué le aportas? ¿Lo mismo que sus amigos?
- 12.- La familia no es una pandilla.
13. - Paternidad implica autoridad. No te asuste esta palabra. Aprende a aplicarla. La autoridad es un seguro de vida para los hijos.
14. - Haz planes de diversión familiares. Pero no hagas un botellón familiar.
15. - No te empeñes en que tu hijo te cuente todo. Como padre, no necesitas conocer todos los detalles. No seas pesado.
16. - Una cosa es ponerte al nivel de tus hijos para comprenderlos mejor y otra muy distinta es dar por bueno lo malo.
17. - Mal asunto es necesitar de un traductor para hablar con tus hijos porque habléis lenguajes distintos. Igual de malo es que uses el mismo lenguaje que sus amigos. No te engañes. Si esto ocurre, tu hijo preferirá hablar con sus amigos. Ten equilibrio.
18. - Sé padre, sé madre, sé profesor. Es lo que espera un pequeño y un mayor. Cuando encuentra colegio termina defraudándose.